

Priorizar el Imperialismo de EUA en la Evaluación de la Marea Rosa de Iberoamérica

Steve Ellner

En las últimas dos décadas se han ido definiendo cada vez más dos posturas de izquierda enfrentadas en relación con la ola de gobiernos progresistas de Iberoamérica conocida como la Marea Rosa. Una posición es favorable, mientras que la otra es muy crítica, hasta el punto de que los presidentes de la Marea Rosa -incluidos el venezolano Nicolás Maduro, el ecuatoriano Rafael Correa, el boliviano Evo Morales y el brasileño Luiz Inácio Lula da Silva (Lula)- a veces se colocan en la misma categoría que los líderes conservadores y de derechas.

En el centro de estas diferencias está la cuestión del imperialismo. La cuestión clave que se desprende del debate tiene implicaciones de primer orden: ¿Es la lucha contra el imperialismo de EUA la principal prioridad de la izquierda en todo el mundo, independientemente del punto de vista que se adopte sobre la guerra de Ucrania? Si la respuesta es afirmativa, entonces el apoyo firme a los gobiernos de la Marea Rosa, que han estado sometidos al intervencionismo de EUA y se han resistido a él, es particularmente convincente.



El presidente Lula y los presidentes Hugo Chávez y Néstor Kirchner durante una reunión en Granja do Torto (19 de enero de 2006). Por Ricardo Stuckert/PR - Agencia Brasil [\[1\]](#) - [row,column]=[2,2] (#123217), [CC BY 3.0.br](#), [Link](#).

¿O es que la globalización ha puesto en marcha otras contradicciones a las que hay que dar prioridad, ya que el objetivo principal debe ser el capital global, y no las maquinaciones políticas de Washington? Además, el medio ambiente, los derechos de los indígenas, la igualdad de género y la democracia participativa -todos ellos estandartes de lo que algunos llaman el "movimiento antiglobalización"- tienen que ser prioritarios en la formulación de estrategias y

objetivos de la izquierda en el siglo XXI.¹ La actuación de la Marea Rosa en estos frentes dista mucho de ser ejemplar, lo que explica la línea de razonamiento de quienes, desde la izquierda, critican acérrimamente a esos gobiernos.

Los escritores contrarios a la Marea Rosa niegan a menudo que los problemas (y errores) de los gobiernos de la Marea

La desestabilización promovida por EUA en Bolivia desde los primeros días del gobierno de Morales en 2006 está bien documentada, al igual que el papel de la Organización de Estados Americanos (OEA), respaldada por Estados Unidos, en la destitución de Morales.

Rosa estén relacionados de algún modo con el imperialismo de EUA. Por ejemplo, el destacado izquierdista uruguayo Raúl Zibechi, contrario a la Marea Rosa, escribió que el derrocamiento de Evo Morales en 2019 no puede achacarse al intervencionismo de EUA, como tampoco pueden achacarse a Cuba, Venezuela o Rusia las protestas antineoliberales masivas en toda la región ese mismo año. Tales acusaciones, según Zibechi, contribuyen a la

"perpetuación de la Guerra Fría en la que todas las acciones se atribuyen a una de las superpotencias."² De hecho, la desestabilización promovida por EUA en Bolivia desde los primeros días del gobierno de Morales en 2006 está bien documentada, al igual que el papel de la Organización de Estados Americanos (OEA), respaldada por Estados Unidos, en la destitución de Morales.³

La tesis de la existencia de muchos imperialismos igualmente nefastos, a la que se adhieren los escritores contrarios a la Marea Rosa, va en contra de la premisa básica de los escritores favorables a la Marea Rosa, a saber, que el imperialismo de EUA representa la principal contradicción del mundo actual. Los escritores contrarios a la Marea Rosa apenas distinguen entre el efecto destructivo y perjudicial del imperialismo de EUA y el de los supuestos imperialismos de Rusia y China. Las naciones de la Marea Rosa, que están en primera línea de la lucha contra el imperialismo de EUA, son vistas así como si simplemente cambiaran una dominación por otra.

Los izquierdistas que niegan que los gobiernos progresistas iberoamericanos tengan alguna cualidad redentora no se limitan a la llamada ultraizquierda. En efecto, los escritores contrarios a la Marea Rosa abarcan toda la izquierda del espectro político. También incluyen a académicos de todas las disciplinas, así como a activistas de los movimientos ecologista, indígena y feminista. Sus denominadores comunes son, en primer lugar, su negación de que haya algo significativamente progresista en los gobiernos de la Marea Rosa y, en segundo lugar, su incapacidad para juzgar a los líderes de la Marea Rosa con el telón de fondo de la agresión imperialista.

Dicho esto, la distinción entre las posturas izquierdistas a favor y en contra de la Marea Rosa no siempre es clara. Sin duda, muchos -posiblemente la mayoría- de los de la primera categoría apoyan críticamente a los gobiernos de la Marea Rosa. Mientras que los de la segunda categoría reconocen el efecto devastador de la intervención de EUA, no lo incorporan a su análisis de esos gobiernos. Empero, la Marea Rosa apenas es un grupo cohesionado. Algunos analistas de la izquierda contrarios a la Marea Rosa, por ejemplo, consideran a Correa de Ecuador un vendido mientras se deshacen en elogios hacia Morales; otros hacen un contraste similar entre los sandinistas y el gobierno venezolano; otros han atacado duramente a Morales mientras elogian a Chávez.⁴

¹ ↪ De hecho, la prioridad número uno en el mundo actual es de carácter ecológico. Sin embargo, se puede argumentar que el progreso real para detener el cambio climático está supeditado al respeto de la soberanía nacional y a la reducción del gasto militar, objetivos fundamentales del antiimperialismo.

² ↪ Raúl Zibechi, "Un siquiatra para los geopolíticos," *La Jornada*, November 8, 2019.

³ ↪ Linda Farthing and Thomas Becker, *Coup: A Story of Violence and Resistance in Bolivia* (Chicago: Haymarket, 2021), 54–59, 166–67.

⁴ ↪ Jeffery R. Webber, *The Last Day of Oppression, and the First Day of the Same: The Politics and Economics of the New Latin American Left* (Chicago: Haymarket, 2017), 157–272.

La guerra en Ucrania, por horrible que sea, distrae del panorama más amplio, que es el imperialismo de EUA a nivel mundial.

Sin embargo, la distinción entre ambas categorías merece mucho la pena. En primer lugar, porque la posición contraria a la Marea Rosa ha socavado la eficacia del movimiento de solidaridad internacional en oposición al intervencionismo de EUA. Y en

segundo lugar, porque explorar las diferencias entre ambas pone sobre el tapete la cuestión que los marxistas, casi por definición, consideran de suma importancia, a saber, la contradicción principal -entre las muchas que existen- y, por extensión, las luchas más importantes del mundo actual.⁵

A primera vista parecería que, dada la polémica sobre la guerra en Ucrania, no es el momento ideal para escribir un

Se puede condenar severamente a Rusia por sus acciones en Ucrania al mismo tiempo que se señala al imperialismo de EUA como la mayor amenaza para la paz mundial y el cambio progresista... La izquierda, y los progresistas en general, no pueden esperar a que se resuelva el conflicto ucraniano antes de enfrentarse claramente a las implicaciones más amplias del imperialismo de EUA.

artículo llamando a priorizar la lucha contra el imperialismo de EUA. Sostengo justamente lo contrario. La guerra en Ucrania, por horrible que sea, distrae del panorama más amplio, que es el imperialismo de EUA a nivel mundial. Incluso los izquierdistas que critican tanto la ofensiva rusa como a Washington por promover la expansión de la OTAN están divididos, sin embargo, sobre cuál de los dos bandos se lleva la peor parte.⁶ No obstante, como argumento a continuación, la cuestión de la intervención rusa en el conflicto ucraniano es básicamente independiente de la cuestión de la priorización del imperialismo de EUA. Es decir, se

puede condenar severamente a Rusia por sus acciones en Ucrania al mismo tiempo que se señala al imperialismo de EUA como la mayor amenaza para la paz mundial y el cambio progresista. Por esta razón, la izquierda, y los progresistas en general, no pueden esperar a que se resuelva el conflicto ucraniano (aun suponiendo que así sea) antes de enfrentarse claramente a las implicaciones más amplias del imperialismo de EUA. Un examen de la Marea Rosa y de sus relaciones con Rusia, China y EUA abre una ventana de oportunidad para determinar si el estatus hegemónico del imperialismo de EUA niega la validez de la tesis de los "muchos imperialismos", o es compatible con ella.

Atilio Borón sobre el Imperialismo de EUA

El destacado politólogo argentino Atilio Borón prioriza la cuestión del imperialismo y, al mismo tiempo, apoya incondicionalmente a los presidentes de la Marea Rosa, desde el venezolano Maduro hasta el nicaragüense Daniel Ortega y el ecuatoriano Correa, todos ellos muy cuestionados por los izquierdistas contrarios a la Marea Rosa. Una mirada a los discursos y escritos de Borón arroja luz sobre la estrecha conexión entre la priorización del antiimperialismo y el apoyo a la Marea Rosa, tal y como la percibe un destacado representante de la izquierda antiimperialista Iberoamericana.

Borón sostiene que, aunque Estados Unidos está en declive -como demuestra el ascenso de la Marea Rosa en su propio patio trasero-, lo pernicioso del imperialismo de EUA es más evidente que nunca. Durante años, dice Borón, tras la caída de la Unión Soviética, "cuando alguien hablaba de imperialismo se le miraba con sorna y se le decía que vivía en los años 60". Y añade que "la gente diría que la globalización ha acabado con todo eso". En efecto, esta afirmación de

⁵ ↪ La dialéctica marxista reconoce la preeminencia siempre cambiante de una contradicción dada en el marco de la totalidad, de acuerdo con la "ley del movimiento". Bertell Ollman, "The Eight Steps in Marx's Dialectical Method," *The Oxford Handbook of Karl Marx* (Oxford: Oxford University Press, 2019), 99-105.

⁶ ↪ He argumentado en otro lugar (al igual que otros) que Vladimir Putin tenía múltiples motivos para intervenir en Ucrania, pero el más importante eran consideraciones de seguridad nacional. Véase Steve Ellner, "The Debate on the Left over Whether to Raise the Issue of NATO Expansionism in the Context of the Russian Invasion of Ukraine," *Links: International Journal of Socialist Renewal*, March 12, 2022.

El imperialismo no sólo es más evidente que en décadas anteriores, sino que también es, en muchos aspectos, más brutal. "Lo que pasó cuando Salvador Allende era presidente en Chile fue duro, pero era un juego de niños comparado con Venezuela", dice Borón.

Borón se presta a la opinión de que la teorización izquierdista sobre la globalización a menudo frena a la izquierda a la hora de concebir un análisis antiimperialista, con efectos devastadores (como ha argumentado persuasivamente Zhun Xu).⁷

Borón continúa señalando que, en el siglo XXI, "la realidad del imperialismo se ha instalado, hasta el punto de que los estrategas de Washington hablan ahora de 'imperio'". El imperialismo no sólo es más evidente que en décadas anteriores, sino que también es, en muchos aspectos, más brutal. "Lo que pasó cuando Salvador Allende era presidente en Chile fue duro, pero era un juego de niños comparado con Venezuela", dice Borón.⁸

Al igual que otros escritores favorables a la Marea Rosa, Borón destaca la importancia de la geopolítica, así como los éxitos de las naciones de la Marea Rosa a la hora de desafiar el dominio imperialista de EUA. Para él, la importancia de la Marea Rosa y del antiimperialismo en la región sólo puede entenderse teniendo en cuenta la importancia primordial que los responsables políticos de Washington conceden a Iberoamérica desde un punto de vista estratégico, aunque rara vez lo admitan públicamente. Borón parafrasea a Zbigniew Brzezinski, quien dijo algo así como que "Estados Unidos estableció su primacía como ningún otro imperio en la historia porque todas esas naciones eran amenazables por tierra, o al menos a corta distancia". Borón señala a continuación que los estrategas de Washington se refieren al hemisferio occidental como una "gran isla", con Estados Unidos "a la cabeza": "La seguridad de Estados Unidos depende de la solidez de las diferentes partes de la isla". En una obvia referencia a la Marea Rosa, Borón afirma que "si los países [del hemisferio] abren cualquier grieta, si florece el antiamericanismo o si las partes no están dispuestas a abrazar la política exterior estadounidense, entonces la seguridad de EUA corre un gran peligro".⁹

Como muchos otros defensores acérrimos de los gobiernos de la Marea Rosa, Borón subordina las críticas a los gobiernos de la Marea Rosa a la necesidad de enfrentarse al imperialismo. Su lógica es la siguiente:

Con todos los defectos que pueda tener Daniel Ortega, a Estados Unidos no le gusta... Cuando al imperio no le gusta alguien, debe estar haciendo algo bueno. Cuando hay confusión ideológica, como recomienda Cristina [Fernández de Kirchner], hay que mirar al Norte. Si Estados Unidos va en esta dirección, nosotros tenemos que ir en la contraria. Porque el imperio nunca improvisa.¹⁰

Ciertamente, el enemigo de mi enemigo no es necesariamente mi amigo, como se apresuran a señalar los escritores contrarios a la Marea Rosa. Pero a lo largo de su carrera, Borón ha estado en lo cierto al señalar la continua importancia primordial del antiimperialismo y refutar las afirmaciones de que los reflujos en esas luchas significaban "el fin del ciclo antiimperialista" o el "fin de la Marea Rosa".¹¹ Los escritores de ambos lados del espectro político hicieron tal afirmación tras la derrota electoral de los sandinistas en 1990 y de nuevo tras los reveses de la Marea Rosa a partir de la derrota de los peronistas en las urnas en Argentina en 2015.

⁷ ↪ Zhun Xu, "La Ideología del Imperialismo Tardío: El Retorno de la Geopolítica de la Segunda Internacional," – La Alianza Global Jus Semper, noviembre de 2021.

⁸ ↪ Atilio Borón, "América Latina en el contexto del imperialismo," YouTube video, 1:19:17, June 22, 2017.

⁹ ↪ Atilio Borón, "América Latina en el contexto del imperialismo."

¹⁰ ↪ Atilio Borón, "América Latina en el contexto del imperialismo."

¹¹ ↪ Atilio Borón, "América Latina en el contexto del imperialismo."

Imperialismo versus Globalización

Como señala Borón, la globalización, tanto en la teoría como en la práctica, tiende a enturbiar las acciones imperialistas de Estados Unidos. En efecto, el capital transnacional, al trascender el Estado-nación, parece incongruente

Algunos teóricos de la globalización de la izquierda han predicho que, dado que el capital transnacional se ha convertido en dominante frente al capital nacional, el Estado transnacional emergente está en proceso de sustituir al Estado-nación, que es el epicentro del imperialismo.

con el concepto de imperialismo, al menos según la definición de V. I. Lenin, que se basa en el territorio. Algunos teóricos de la globalización de la izquierda han predicho que, dado que el capital transnacional se ha convertido en dominante frente al capital nacional, el Estado transnacional emergente (compuesto por organizaciones como el G7, la Organización Mundial del Comercio, etc.) está en proceso

de sustituir al Estado-nación, que es el epicentro del imperialismo. J. Z. Garrod, por ejemplo, se pregunta si el capital transnacional "puede teorizarse a través de conceptos de imperialismo, dado el grado en que estas concepciones siguen vinculadas a una noción de espacio arraigada en las estructuras geopolíticas nacionales".¹²

Es posible que los teóricos de la globalización que hacen hincapié en la aparición de un "Estado transnacional" se hayan precipitado. No hace mucho, veían la Asociación Transpacífica como una prueba de que el Estado transnacional iba camino de convertirse en hegemónico, al igual que el capital transnacional.¹³ Pero la propuesta llegó y se fue. Aunque el capital transnacional se haya convertido en hegemónico, el Estado-nación no está necesariamente en vías de desaparición. Un lapso de tiempo prolongado podría separar el supuesto ascenso del capital transnacional a la hegemonía y un Estado transnacional dominante que responda principalmente a sus intereses. Este desfase entre clase y Estado caracterizó la transición secular del feudalismo al capitalismo.

David Harvey presenta otro argumento sobre la globalización que pone en duda la aplicabilidad del concepto de

La izquierda necesita diseñar estrategias basadas en el presente, no en escenarios hipotéticos. Por el momento, Washington ejerce un poder extraordinario y, con demasiada frecuencia, actúa para promover sus propios intereses territoriales, por ejemplo, salvaguardando la supremacía del dólar.

imperialismo en el siglo XXI. Sostiene que la movilidad del capital, que ha provocado la deslocalización de la producción a escala masiva hacia el Sur Global (especialmente Asia Oriental), ha producido "hegemonías cambiantes dentro del sistema mundial", y que los flujos asociados al imperialismo esbozados por Lenin son ahora "más complicados y cambian constantemente de

dirección".¹⁴ En conferencias públicas celebradas en los últimos años, Harvey declaró que la noción de imperialismo es una "camisa de fuerza" en la medida en que impide la teorización de la globalización en el siglo XXI.¹⁵

Gran parte del debate sobre el imperialismo del siglo XXI gira en torno a proyecciones de futuro y no a realidades del presente. Así, la tesis de los "muchos imperialismos" anticipa que, con la supuesta restauración del capitalismo en China, esa nación se convertirá en una potencia imperialista agresiva. Del mismo modo, algunos teóricos de la

¹² ↪ Z. Garrod, "A Critique of Panitch and Gindin's Theory of American Empire," *Science and Society* 79, no. 1 (2015): 49.

¹³ ↪ William I. Robinson, "Debate on the New Global Capitalism: Transnational Capitalist Class, Transnational State Apparatuses, and Global Crisis," *International Critical Thought* 7, no. 2 (2017): 172.

¹⁴ ↪ David Harvey, "A Commentary on *A Theory of Imperialism*," *A Theory of Imperialism*, by Utsa Patnaik and Prabhat Patnaik (New York: Columbia University Press, 2017), 169.

¹⁵ ↪ Salar Mohandesi, "The Specificity of Imperialism," *Viewpoint Magazine*, February 1, 2018; John Bellamy Foster, "Late Imperialism: Fifty Years After Harry Magdoff's *The Age of Imperialism*," *Monthly Review* 71, no. 3 (July–August 2019): 8–9.

globalización sostienen que, con la hegemonía del capital transnacional, el Estado transnacional sustituirá inevitablemente al Estado-nación. Ambas predicciones son posibilidades futuras, pero la izquierda necesita diseñar estrategias basadas en el presente, no en escenarios hipotéticos. Por el momento, Washington ejerce un poder extraordinario y, con demasiada frecuencia, actúa para promover sus propios intereses territoriales, por ejemplo, salvaguardando la supremacía del dólar.

Además, la globalización difícilmente ha enturbiado la división Norte-Sur en el sentido que sugiere Harvey. El hecho de que el mexicano Carlos Slim se haya convertido en una de las personas más ricas del mundo no significa que México haya reducido sus diferencias con Estados Unidos desde el punto de vista económico, social o militar. Éste es también el caso de otras naciones del Sur Global, con la excepción de China. La inmigración masiva a Estados Unidos y Europa, por ejemplo, es un claro indicio de que siguen existiendo enormes diferencias de ingresos entre la clase trabajadora del Norte y la del Sur.

Los " Muchos Imperialismos " y la Marea Rosa

El reconocimiento del imperialismo de EUA como la principal contradicción del mundo tiene implicaciones fundamentales para la estrategia de la izquierda, en particular para dos. En primer lugar, en el ámbito de la política exterior, aquellos partidos políticos y gobiernos (Rusia, por ejemplo) que se enfrentan a Washington pero no representan una fuerza a favor del socialismo, y que además llevan a cabo ciertas acciones ética y políticamente cuestionables, no necesariamente se meten en la misma categoría que Estados Unidos y sus aliados. La izquierda debe subrayar las diferencias entre la política exterior de estas naciones y la de Estados Unidos. En segundo lugar, la crítica a los gobiernos progresistas (los gobiernos de la Marea Rosa, por ejemplo) tiene que contextualizarse frente a la hostilidad imperialista, y hay que subrayar su papel positivo en la lucha antiimperialista.

Los izquierdistas contrarios a la Marea Rosa, que consideran que Moscú y Pekín no son mejores que Washington, no suscriben esta línea de pensamiento. El académico marxista británico Mike González, por ejemplo, escribe que "no sólo Estados Unidos, sino también China, Rusia" y otras naciones capitalistas "están esperando para apoderarse de la enorme riqueza petrolera, gasífera y mineral [de Venezuela] bajo la mirada complaciente de un gobierno abiertamente neoliberal", es decir, el gobierno de Maduro.¹⁶ González también acusa al nicaragüense Ortega de entregar "el país en manos de las multinacionales chinas."¹⁷

Aunque González y otros escritores de izquierda contrarios a la Marea Rosa no eximen a Washington de sus acciones imperialistas, tampoco dan crédito a Maduro, Morales, Correa, Ortega y otros líderes de la Marea Rosa por enfrentarse al imperialismo de EUA, ya que, después de todo, no hacen más que cambiar un imperialismo por otro. González acusa a algunos izquierdistas, entre los que me incluyo, de ignorar las inversiones que llegan a los países de la Marea Rosa procedentes de China - "ahora el segundo mayor inversor de la región"- y la supuesta corrupción asociada al capital chino en Venezuela.¹⁸

Maristella Svampa es una destacada académica no marxista, de tendencia izquierdista, que también considera que los lazos con China no son mejores que la dependencia de Estados Unidos. Los argumentos expuestos por Svampa, que

¹⁶ ↩ Mike Gonzalez, "[Being Honest About Venezuela](#)," *Jacobin*, July 8, 2017.

¹⁷ ↩ Mike Gonzalez, *The Ebb of the Pink Tide: The Decline of the Left in Latin America* (London: Pluto, 2019), 2.

¹⁸ ↩ Gonzalez, *The Ebb of the Pink Tide*, 111–12.

Como muchos otros escritores de la izquierda contrarios a la Marea Rosa, Svampa dice poco del trato hostil que Washington y sus aliados dispensan a los gobiernos de la Marea Rosa.

disto mucho de ser una apologista de Washington, ponen de manifiesto que el punto de vista contrario a la Marea Rosa no se limita a ninguna corriente política concreta de la izquierda. Según Svampa, la esperanza original de un "mundo multipolar" se hizo añicos con "la acentuación del intercambio desigual" entre

China e Iberoamérica.¹⁹ Denuncia la creciente dependencia de todos los países iberoamericanos, tanto de izquierdas como de derechas, de las exportaciones de materias primas no procesadas, que es en parte resultado de la insaciable necesidad china de materias primas. Para Svampa, los gobiernos de la Marea Rosa son en cierto modo peores que los neoliberales que les precedieron, y prácticamente carecen de cualidades redentoras. Como muchos otros escritores de la izquierda contrarios a la Marea Rosa, Svampa dice poco del trato hostil que Washington y sus aliados dispensan a los gobiernos de la Marea Rosa. En su último libro, muy crítico con los gobiernos de la Marea Rosa, no dice nada en absoluto.²⁰

¿Es la Nueva Guerra Fría una Reedición de la Primera Guerra Mundial?

El principal punto de referencia para los marxistas contrarios a la Marea Rosa y a China es el análisis económico de Lenin de las potencias imperialistas europeas anterior a 1914, aunque estudios empíricos como el de Minqi Li en *Monthly Review* señalan diferencias fundamentales entre la economía de esas naciones y la de la China actual. Las discusiones básicas giran en torno a la economía, como la búsqueda desenfrenada de superbeneficios (que según Li es la característica definitoria del imperialismo según Lenin, y es una fuerza motriz que no se aplica a China)²¹ Las dimensiones políticas y militares del imperialismo, sin embargo, quedan en gran medida fuera del debate tanto por la derecha como por la izquierda. Estas dimensiones -la política y la militar- aplicadas a la Marea Rosa de Iberoamérica demuestran la falacia de la tesis de los "muchos imperialismos".

*No es necesario convencer a los lectores de *Monthly Review* de la destructividad de los aspectos políticos y militares del imperialismo de EUA, consistentes en acciones y políticas que apenas tienen parangón con las de Rusia y China. En efecto, los despliegues militares rusos y chinos que los políticos y expertos de Washington califican de ejemplos de agresión imperialista se limitan en gran medida a sus fronteras, como en el caso de Ucrania y Taiwán. Esto contrasta fuertemente con el intervencionismo militar de EUA, que va mucho más allá de su "patio trasero".*

Bastan unos pocos datos sobre las dimensiones políticas y militares del imperialismo estadounidense para demostrar que Estados Unidos es un caso aparte y por qué la izquierda tiene que dar prioridad al antiimperialismo: el mantenimiento de 750 bases militares en 80 países y colonias en todo el mundo fuera de sus fronteras; el apoyo sustantivo a numerosos golpes militares de derechas contra gobiernos considerados hostiles a los intereses de EUA (muchos de los cuales son progresistas); intervenciones militares directas y encubiertas; sanciones contra países considerados adversarios que equivalen a auténticos bloqueos; un presupuesto militar astronómico con un efecto dominó en todo el mundo; y un amplio apoyo político, económico y militar a Israel (que contribuye en gran medida a la desestabilización de Oriente Medio, por no mencionar las atrocidades cometidas contra los palestinos), por nombrar sólo algunos.

¹⁹ ↪ Maristella Svampa, *Neo-Extractivism in Latin America: Socio-environmental Conflicts, the Territorial Turn, and New Political Narratives* (Cambridge: Cambridge University Press, 2019), 18.

²⁰ ↪ Svampa, *Neo-Extractivism in Latin America*.

²¹ ↪ Minqi Li, "China: Imperialism or Semi-Periphery?," *Monthly Review* 73, no. 3 (July–August 2021): 50–58.

Un argumento central de los escritores antichinos de todo el espectro político es que el imperialismo chino puede no ser tan agresivo como el de Estados Unidos, pero sólo porque se encuentra en una fase incipiente. Una posición de la

Si China (junto con Rusia) estuviera simplemente intentando alcanzar y superar a Estados Unidos dentro de un sistema de rivalidad interimperialista, entonces cabría esperar que fuera más belicosa a nivel mundial, no menos.

izquierda, por ejemplo, ve a China como un caso de "imperialismo en construcción". El analista de izquierdas Esteban Mercatante afirma que "aunque China carece del poder de policía global de Estados Unidos... puede caracterizarse como un imperialismo en construcción que significa el desarrollo de muchas dimensiones que le

permiten proyectar una capacidad intervencionista equivalente a la de otras naciones imperialistas como Gran Bretaña y Japón."²²

Una caracterización más condenatoria de China procede del argumento de "esperar y ver" esgrimido por Simon Tisdall, redactor del Guardian, en su artículo de 2021, "In China's New Age of Imperialism". Tisdall afirma que China está "pasando a la fase dos del imperio", que, una vez dominante, tendrá un poderoso componente militar y será

La defensa de la soberanía nacional de los países de la Marea Rosa por parte de Rusia y China y su apoyo explícito a un mundo multipolar no tienen equivalente en el periodo de rivalidad interimperialista anterior a la Primera Guerra Mundial.

"potencialmente más peligrosa" que los imperios anteriores.²³ Este argumento ignora la ley del desarrollo desigual, que históricamente ha hecho que países como Alemania y Japón, en su afán por "ponerse al día", fueran más agresivos que sus rivales imperialistas. Si China (junto con Rusia) estuviera simplemente

intentando alcanzar y superar a Estados Unidos dentro de un sistema de rivalidad interimperialista, entonces cabría esperar que fuera más belicosa a nivel mundial, no menos.

La defensa de la soberanía nacional de los países de la Marea Rosa por parte de Rusia y China y su apoyo explícito a un mundo multipolar no tienen equivalente en el periodo de rivalidad interimperialista anterior a la Primera Guerra Mundial. Mientras Washington acusa a China de acudir en ayuda de regímenes autoritarios y corruptos en África (como si Estados Unidos no tuviera un largo y sórdido historial de hacer lo mismo), en Iberoamérica la presencia rusa y china tiene implicaciones ideológicas favorables a la izquierda. Esta dimensión está muy lejos del supuesto "intento de Rusia y China de hacer del mundo un lugar seguro para la dictadura" promoviendo una "alianza de autocracias", como afirman el New York Times y el Washington Post.²⁴

Otros estudiosos han señalado que China "mantiene relaciones más amistosas y de mayor cooperación con los países que tienen regímenes de izquierda y centro-izquierda... como Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela, y relaciones de cooperación algo menos amistosas, pero aún respetuosas, con países... dirigidos por regímenes más conservadores y favorables a EUA".²⁵ Sin embargo, estos regímenes conservadores no siempre correspondieron con el mismo grado de "respeto". Este fue el caso de Jair Bolsonaro y aquellos en su círculo íntimo que acusaron a China de desear la dominación mundial e insinuaron que el país era responsable de la pandemia COVID-19.

²² ↪ Esteban Mercatante, "El lugar de China en el orden mundial," YouTube video, 1:11:33, November 12, 2020.

²³ ↪ Simon Tisdall, "In China's New Age of Imperialism, Xi Jinping Gives Thumbs Down to Democracy," *Guardian*, December 12, 2021.

²⁴ ↪ Steven Lee Myers, "An Alliance of Autocracies? China Wants to Lead a New World Order," *New York Times*, March 29, 2021; Editorial Board, "Russia and China Announce a Bid to Make the World Safe for Dictatorship," *Washington Post*, February 7, 2022.

²⁵ ↪ Richard L. Harris and Armando A. Arias, "China's South-South Cooperation with Latin America and the Caribbean," *Journal of Developing Societies* 32, no. 4 (2016): 522.

Un ejemplo de apoyo a principios progresistas en el ámbito de la política exterior son los foros celebrados entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, organización esta última abanderada por los presidentes de la Marea Rosa y basada en un enfoque progresista de la integración iberoamericana. Un ejemplo del compromiso ruso y chino con la defensa de la soberanía nacional se produjo en forma de apoyo financiero al gobierno de Maduro, fuertemente endeudado, en un momento en que su supervivencia se puso en duda por la campaña de desestabilización de la administración Trump, y cuando los líderes de la oposición venezolana, al menos inicialmente, prometieron romper los contratos de la nación tanto con Rusia como con China.²⁶ Iniciativas como estas ponen en duda la validez de la tesis de los "muchos imperialismos". Ciertamente, en la política exterior de las potencias imperialistas europeas anteriores a 1914 no se puede encontrar ningún equivalente a unas relaciones internacionales llevadas a cabo siguiendo estas líneas.

Los especialistas de Washington afirman que los responsables políticos rusos y chinos apoyan a la Marea Rosa no

A pesar de las incoherencias de Moscú y del enfoque aparentemente apolítico de China en política exterior, hay un principio en juego que distingue claramente a Rusia y China de Estados Unidos: la adhesión al multipolarismo, como ilustra, por ejemplo, su apoyo conjunto a la "democratización de las relaciones internacionales".

porque crean en algún principio noble, sino como resultado de cálculos geopolíticos. El apoyo de estas naciones a los gobiernos progresistas se considera interesado, sobre todo porque Rusia se esfuerza por convertirse, en palabras de un director de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional, "en el país de referencia para todos aquellos descontentos con el dominio mundial de EUA".²⁷ Esta afirmación sobre los

motivos rusos desmiente lo que realmente está ocurriendo. Lo mismo ocurre con la apariencia de compenetración entre Moscú y la derecha de Donald Trump, Fox News y Marine Le Pen.

En el escenario político altamente polarizado de Iberoamérica, las líneas están claramente trazadas. Los chinos y los rusos -desde que Xi Jinping llegó a la presidencia en 2013- se han alineado con los gobiernos progresistas de Iberoamérica. Por el contrario, los gobiernos conservadores y de derechas de la región han sido estrechos aliados de EUA (siguiendo obedientemente las órdenes de Washington, por ejemplo, para promover el cambio de régimen en Venezuela) y, en algunos casos, han expresado hostilidad hacia los adversarios de EUA, en particular Rusia y China. Así pues, a pesar de las incoherencias de Moscú y del enfoque aparentemente apolítico de China en política exterior, hay un principio en juego que distingue claramente a Rusia y China de Estados Unidos: la adhesión al multipolarismo, como ilustra, por ejemplo, su apoyo conjunto a la "democratización de las relaciones internacionales".²⁸

Con el continuo declive de Estados Unidos en todos los frentes (salvo el militar), las posiciones de Rusia y China en el mundo pueden cambiar. Li, por ejemplo, no descarta la posibilidad -aunque remota- de que China pase de ser una nación "semiperiférica" a una imperialista.²⁹ Sin embargo, la izquierda de Estados Unidos y de otros países no puede analizar los acontecimientos mundiales basándose en hipótesis sobre cómo serán los amigos y aliados del presente en un futuro lejano, o incluso a medio plazo.

²⁶ ↪ Douglas Farah and Kathryn Babineau, "Extra-regional Actors in Latin America: The United States is not the Only Game in Town," *Prism* 8, no. 1 (2019): 106.

²⁷ ↪ Dmitri Trenin, as quoted in Angela Stent, "Putin's World," *The Crisis with Russia*, ed. Nicholas Burns and Jonathon Price (Washington: Aspen Institute, 2014), 56.

²⁸ ↪ Kremlin, "Joint Statement of the Russian Federation and the People's Republic of China on the International Relations Entering a New Era and the Global Sustainable Development," February 4, 2022.

²⁹ ↪ Li, "China: Imperialism or Semi-Periphery?," 73-74.

Las banderas de la soberanía nacional y de un mundo multipolar enarboladas por Pekín y Moscú crean oportunidades para gobiernos de izquierda como los de la Marea Rosa y facilitan su navegación en un mundo hostil que carece de gobiernos poderosos comprometidos con la transformación revolucionaria. Dicho esto, los gobiernos de la Marea Rosa no pretenden emular las políticas internas ni el modelo económico asociados a China o Rusia (a diferencia del caso del movimiento comunista mundial pro-Moscú en el periodo posterior a 1917).

La Posición Anti-Marea Rosa de la Izquierda: Qué Significa en la Práctica

La cuestión de la priorización del antiimperialismo no se limita al debate académico o a los medios de comunicación, sino que se ha desarrollado en conflictos en toda la región. En varios países, la posición contraria a la Marea Rosa -la que deja al imperialismo de EUA fuera del análisis- se utilizó con gran efecto durante el retroceso de la derecha que comenzó en 2015. Los izquierdistas que se adhirieron a esta línea de pensamiento fueron más allá de criticar a los gobiernos de la Marea Rosa por cualquier deficiencia específica y los condenaron firmemente sin reconocer sus cualidades progresistas (como sus políticas antineoliberales), fortaleciendo la mano de la derecha radical en el proceso.

Un ejemplo fue la negativa de una importante facción del movimiento indígena antineoliberal encabezado por el autoproclamado "izquierdista ecológico" Yaku Pérez en Ecuador a apoyar al partido de Correa en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2021, que selló la victoria del banquero neoliberal Guillermo Lasso. En un momento dado, Pérez declaró, en una referencia fuera de lugar al movimiento de Correa, que "es preferible un banquero a una dictadura." La razón de Pérez para no tomar partido en las elecciones era que, como presidente, Correa había abierto el Parque Nacional Yasuní, de gran riqueza indígena, a la explotación petrolífera y había reprimido las protestas contra el proyecto. Pero al hacerlo, Pérez ignoró las credenciales antiimperialistas de Correa. Aunque los partidarios de Pérez intentaron desacreditar las políticas populistas nacionales de Correa, les habría resultado más difícil encontrar defectos en sus iniciativas antiimperialistas. En 2009, ordenó a Estados Unidos que abandonara la base militar de Manta, casi al mismo tiempo que Ecuador se unía a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), que representa un modelo radical de integración Iberoamericana. Como candidato en las elecciones de 2021, Pérez, que según algunos expertos se situaba a la izquierda de Correa, abogó por acuerdos comerciales con Estados Unidos, al tiempo que denunciaba las "políticas agresivas de China en torno al extractivismo y los derechos humanos".³⁰

El análisis anti-Marea Rosa procedente de la izquierda también tuvo un efecto devastador en el caso del derrocamiento de Morales en 2019. Mientras la mayoría de los adversarios de izquierda y de los movimientos sociales del gobierno de Morales se sumaron a la resistencia al régimen semifascista que lo sucedió, otros se negaron a reconocer que lo que tuvo lugar fue un golpe de Estado. Fue el caso de Pablo Solón, ex embajador de Morales ante Naciones Unidas, que rompió con él por sus planes desarrollistas para la selva del Tipnis indígena. La crítica ecológica de Solón -que incluía la oposición a los transgénicos, los biocombustibles y las megarepresas- eclipsó la cuestión del imperialismo de EUA, así como el neofascismo, que desempeñaron un papel clave en el golpe. Solón aclamó las protestas callejeras que estallaron contra la reelección de Morales en octubre de 2019 y que condujeron al golpe, afirmando que Morales era "adicto al poder."³¹ Tras el golpe, Solón, que se identificó como izquierdista, se opuso a permitir que Morales regresara a Bolivia y predijo ingenua y erróneamente que la derechista presidenta de facto Jeanine Áñez aceptaría los símbolos culturales indígenas, afirmando que "el gobierno y toda la sociedad quieren la paz."³²

³⁰ ↩ Brendan O'Boyle, "Yaku Pérez: The New Face of Ecuador's Left?" *Americas Quarterly*, February 1, 2021.

³¹ ↩ Juan Karita, "Evo Morales Returns Triumphant to Bolivia After Exile," *Wall Street Journal*, November 9, 2020.

³² ↩ Pablo Solon and Kevin Young, "After Evo: As Right-Wing Senator Declares Herself President, What's Next for Bolivia?," interview by Amy Goodman, *Democracy Now*, November 13, 2019.

Las posturas a favor y en contra de la Marea Rosa también han repercutido en el movimiento de solidaridad internacional. Aunque muchos críticos duros de la Marea Rosa denuncian el imperialismo de EUA en términos inequívocos, tales críticos no engrosan el movimiento de solidaridad antisanciones en números significativos.³³ Podría argumentarse que los gobiernos cubano y venezolano prefieren trabajar con los líderes de los movimientos antisanciones que están políticamente alineados con ellos, y que este apoyo a los gobiernos de la Marea Rosa no se extiende a las bases de esos movimientos. Empero, William Camacaro, activista de solidaridad con Venezuela desde hace mucho tiempo, me dijo: "Atacar implacablemente a los gobiernos progresistas amortigua el espíritu de cualquiera que esté dispuesto a trabajar para oponerse a las sanciones". No obstante, añadió: "Si nos fijamos en la muy dividida izquierda de EUA, son los grupos que simpatizan con el gobierno de Maduro cuyos miembros son los más activos en el movimiento antisanciones aquí en EUA."³⁴

Esto no quiere decir que no haya que criticar a los gobiernos de la Marea Rosa o que ésta siempre se haya adherido a políticas progresistas. Por ejemplo, las credenciales antiimperialistas de Correa no le eximen de reaccionar exageradamente ante las protestas de grupos indígenas contra megaproyectos ecológicamente perjudiciales. En efecto, los pros y los contras de la Marea Rosa no pueden ponerse en una balanza cuando los contras incluyen cuestiones de

Iberoamérica destaca como la única región del mundo donde numerosos gobiernos progresistas comprometidos con el antineoliberalismo desafían la hegemonía de EUA.

principio relativas a violaciones de derechos básicos. Además, como Fidel Castro advirtió poco antes de su muerte, no se puede culpar al imperialismo de todos los problemas de una nación ni utilizarlo para encubrir sus errores. Por último, la condena de un gobierno enfrentado a Washington no siempre impide una labor

solidaria eficaz en oposición al intervencionismo de EUA, como en el caso del conflicto ucraniano.

La Precaria Singularidad de Iberoamérica

La serie de triunfos electorales progresistas del último año en Honduras, Chile, Colombia y Brasil confirma un punto central de este artículo. Iberoamérica destaca como la única región del mundo donde numerosos gobiernos progresistas comprometidos con el antineoliberalismo desafían la hegemonía de EUA. Algunos sectores de la izquierda atacan dura y repetidamente a estos gobiernos, a veces con argumentos válidos sobre sus carencias y limitaciones. Sus críticas, sin embargo, son más plausibles en el ámbito de las políticas internas -especialmente la incapacidad de promover cambios estructurales- que en el de la política exterior.

En ninguna parte es más evidente lo erróneo de su línea de pensamiento que en el caso del recientemente elegido presidente brasileño Lula da Silva, cuyo papel en los asuntos internacionales es motivo de especial consternación en Washington. Cuando fue elegido presidente por primera vez en 2002, Lula calmó inmediatamente los temores del mercado renovando todos los acuerdos con el FMI, pero su reconocimiento de Palestina en 2010 sobre la base de las fronteras de 1967, y su apoyo a una nueva moneda internacional que rivalizara con el dólar, alarmaron al presidente Barack Obama y enfurecieron a muchos en Washington. Con su influencia ahora en declive, Washington tiene aún más razones para temer la firme posición de Lula en estas cuestiones y su llamamiento a un mundo multipolar.³⁵ Brasil, junto con otros gobiernos recientes de la Marea Rosa, desafió a Washington restableciendo relaciones con Caracas, invirtiendo así las políticas impulsadas con éxito por Estados Unidos en toda la región a favor del cambio de régimen en

³³ ↪ Hago esta afirmación en parte sobre la base de mi experiencia en el movimiento de solidaridad con Venezuela, y específicamente mi interacción con más de una veintena de grupos de solidaridad en todo Estados Unidos y Canadá en la segunda mitad de 2018.

³⁴ ↪ William Camacaro, interview by author, February 19, 2022.

³⁵ ↪ Steve Ellner, "What Worries the U.S. Most About Lula," *Consortium News*, November 3, 2022.

Venezuela. El presidente colombiano Gustavo Petro, tras desairar al secretario de Estado Antony Blinken en su visita oficial a Bogotá en octubre de 2022 censurando la política de Washington hacia Cuba, viajó dos veces a Venezuela para reunirse con Maduro.

Este cambio radical en la posición de Iberoamérica en la política internacional es ignorado por los escritores de la izquierda contrarios a la Marea Rosa, así como en las optimistas declaraciones públicas emitidas por Washington. Pero es un acontecimiento importante que debe incorporarse y destacarse en cualquier análisis crítico de los gobiernos progresistas de la región. El reciente retroceso de la derecha, consistente en el golpe blando contra el izquierdista presidente peruano Pedro Castillo en diciembre de 2022 y los posteriores disturbios en Brasilia, Brasil, en enero de 2023, que superaron a los del 6 de enero de 2021 en Washington, demuestra claramente la necesidad de que la izquierda identifique y distinga entre amigos y enemigos.

Conclusión

La mayoría de los politólogos rechazan ahora la noción (que se remonta a Immanuel Kant) de que las naciones democráticas son más pacíficas en sus relaciones internacionales que las no democráticas. Pero un postulado relacionado sirve de base al pensamiento neoconservador y guía la política exterior de EUA en general: que las

Los escritores contrarios a la Marea Rosa no distinguen entre las acciones de EUA y las de Rusia y China, y al mismo tiempo minimizan las diferencias entre los gobiernos progresistas y conservadores iberoamericanos.

democracias son pacíficas en sus relaciones con otras naciones democráticas, pero se ven obligadas a emular el comportamiento agresivo de las no democráticas (supuestamente, Rusia y China).³⁶ Nada menos que Jimmy Carter calificó con desaprobación esta estrategia de "combatir el fuego con fuego".³⁷ El caso de la Marea Rosa es especialmente revelador, ya que pone en entredicho de

forma tan evidente esta línea de razonamiento. De hecho, el contraste no podría ser más marcado. Estados Unidos desestabiliza gobiernos progresistas en Iberoamérica en nombre de la "responsabilidad de proteger" y la "intervención humanitaria". Rusia y China salen en defensa de esos mismos gobiernos en nombre del principio de soberanía nacional. No se trata en absoluto de que Washington emule a los malvados.

Del mismo modo, los escritores contrarios a la Marea Rosa no distinguen entre las acciones de EUA y las de Rusia y China, y al mismo tiempo minimizan las diferencias entre los gobiernos progresistas y conservadores iberoamericanos.

La izquierda tiene que destacar la importancia del éxito de Maduro en la elaboración de una estrategia para sobrevivir a la brutal campaña diseñada desde Washington para matar de hambre e intimidar al país hasta la sumisión. Tal reconocimiento no exime a Maduro de la crítica, pero sí representa una crítica a aquellos escritores y líderes políticos de la izquierda contrarios a la Marea Rosa que minimizan o ignoran por completo las características positivas de la Marea Rosa.

Estos escritores cuestionan el progresismo de la Marea Rosa centrándose en sus políticas sociales y económicas, pero la naturaleza nacionalista de su política exterior es difícil de debatir. Además, desde un punto de vista de izquierdas, la tesis de los "muchos imperialismos" aplicada a la política exterior se cae por su propio peso por dos razones. En primer lugar, la defensa de la soberanía nacional y la autodeterminación frente al intervencionismo del Norte fue una causa proclamada por Lenin (y Marx)

que, en la era de la globalización, resulta especialmente pertinente. En segundo lugar, en Iberoamérica, Rusia y China

³⁶ ↪ Estas formulaciones se conocen como "teoría democrática de la paz".

³⁷ ↪ Joshua Muravchik, "'Scoop' Jackson at One Hundred: The Conscience of a Neoconservative Giant," *Commentary* 134, no. 1 (2021): 27.

(aunque quizá en menor medida) se han alineado con gobiernos progresistas mientras que Washington está estrechamente aliado con los de derechas en el contexto de la extrema polarización política que ha caracterizado a la región en el siglo XXI.

La priorización del antiimperialismo tal y como se discute en este artículo tiene otra implicación para la estrategia de la izquierda que se aplica especialmente a la Venezuela de Maduro (así como a Cuba). La izquierda tiene que destacar la importancia del éxito de Maduro en la elaboración de una estrategia para sobrevivir a la brutal campaña diseñada desde Washington para matar de hambre e intimidar al país hasta la sumisión. Tal reconocimiento no exime a Maduro de la crítica, pero sí representa una crítica a aquellos escritores y líderes políticos de la izquierda contrarios a la Marea Rosa que minimizan o ignoran por completo las características positivas de la Marea Rosa.³⁸ En efecto, este éxito en resistir la agresión y el intervencionismo imperialista caracteriza a la Marea Rosa en general, que ha demostrado una capacidad de resistencia que, para un bloque de naciones, no tiene precedentes en el continente.

Vínculos relacionados:

- [La Alianza Global Jus Semper](#)
- [Monthly Review](#)
- Zhun Xu, "[La Ideología del Imperialismo Tardío: El Retorno de la Geopolítica de la Segunda Internacional](#)
- Tony Andréani, Rémy Herrera y Zhiming Long: [¿Está China Transformando al Mundo?](#)
- Ana Felicien, Christina Schiavoni y Licia Romero: [La Política Alimentaria en Venezuela](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania \(principios de marzo 2022\)](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania \(fines de marzo 2022\)](#)
- Pawel Wargan: [La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Sobre el Imperium EUA/OTAN y el Resurgimiento del Movimiento de Países No Alineados](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Los Estados Unidos de Guerra](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Estados Unidos libra una nueva guerra fría, no sólo contra Rusia, sino también contra China](#)
- William K. Tabb: [El Presente en la Historia, 2021](#)
- James M. Cypher: [La Economía Política del Militarismo Sistémico de EUA](#)

³⁸ ↪ En 2020, el Partido Comunista de Venezuela rompió con el gobierno de Maduro y en gran medida lo colocó en la misma categoría que la oposición neoliberal. Al hacerlo, el partido restó importancia a la cuestión del antiimperialismo, como analizo en un próximo artículo para Ciencia y Sociedad, "Condiciones objetivas en Venezuela, estrategia defensiva de Maduro y contradicciones entre el pueblo."

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Steve Ellner** es profesor jubilado de la Universidad de Oriente (Venezuela), donde enseñó de 1977 a 2003, y actualmente es Director Asociado de Perspectivas Iberoamericanas. Es editor de *Extractivismo Iberoamericano: Dependency, Resource Nationalism, and Resistance in Broad Perspectives* (Rowman and Littlefield, 2021) y coeditor de *Movimientos sociales iberoamericanos y gobiernos progresistas: 'Creative Tensions' between Resistance and Convergence* (Rowman and Littlefield, 2022).



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por *Monthly Review* en marzo de 2023.

❖ **Cite este trabajo como:** Steve Ellner: Priorizar el Imperialismo de EUA en la Evaluación de la Marea Rosa de Iberoamérica — La Alianza Global Jus Semper, diciembre de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Marxismo, Movimientos, Revoluciones, Socialismo, Lugares: América, Bolivia, Ecuador, Iberoamérica.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org